

ARQUITECTURA DE CHILE INDEPENDIENTE

Manuscrito de arquitecto Cáceres es donado al Museo de la Memoria

El documento, de cuya redacción y dibujos se editó un libro hace dos años, fue escrito mientras estaba en prisión en 1973.

El 11 de enero del 2010 será inaugurado el Museo de la Memoria, en Santiago, centro que invitará a reflexionar sobre los Derechos del Hombre en Chile y en el mundo. Allí estarán múltiples registros y archivos, diversos documentos y testimonios relacionados con una parte de nuestra historia y memoria colectiva. Entre ellos, figurará el manuscrito original de la obra «La arquitectura de Chile independiente», del arquitecto e historiador angelino Osvaldo Cáceres González.

El documento fue escrito en el período en que estuvo detenido después del golpe militar del 1º de octubre de 1973 a abril de 1974- primero en el Estadio Regional de Concepción y luego en la Cárcel Pública de esa ciudad.

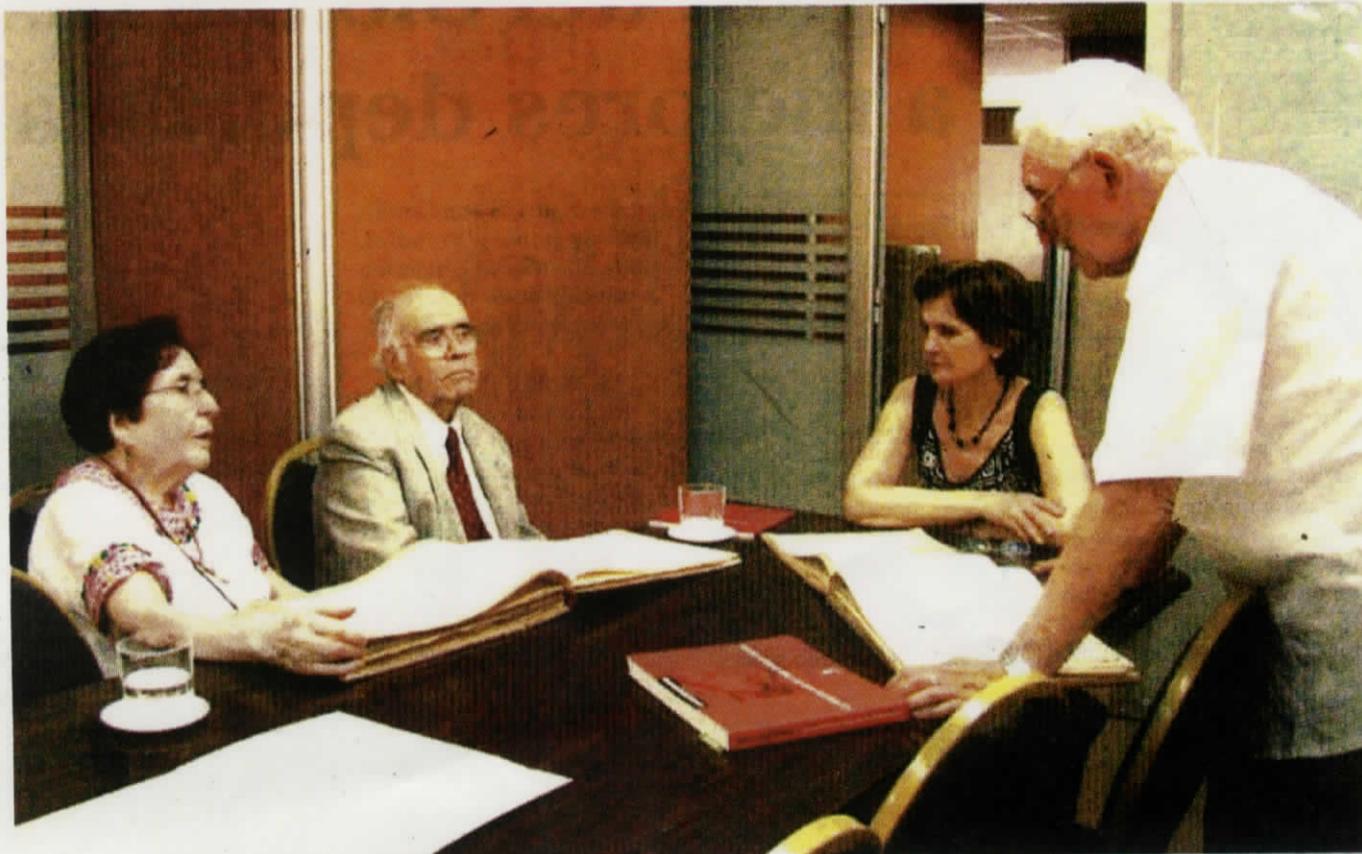
El manuscrito fue entregado a la fundación Colecciones de la Memoria y los Derechos Humanos, para ser exhibido en el Museo de la Memoria. El acto de entrega se concretó el pasado 17 de diciembre, por su hermana, Alicia Cáceres, acompañada por su cuñado, Juan Reyes, ambos reconocidos artesanos.

Lo hicieron en presencia de María Luisa Sepúlveda Edwards, asesora presidencial para los Derechos Humanos y presidenta de la Fundación; y del arquitecto Miguel Lawner.

Como dice uno de los párrafos del acta de recepción, «esta obra pasará a formar parte de la conformación del patrimonio del Museo de la Memoria», a título de comodato.

El escrito fue editado por la Universidad del Bío Bío el 2007 y puesto en librerías y bibliotecas del país.

Los dos tomos del manuscrito entregado “ayudarán a las futuras generaciones a comprender los valores que estuvieron y están presente en tantos chilenos a los que la dictadura pretendió impedir que alzarán sus voces”, como señaló el arquitecto Lawner, ex prisionero de la Isla Dawson, quien añadió que “sólo que el hombre de principios no claudica ante la amenaza y que la palabra escrita se puede transformar en un referente de los hechos y también de información. Es así como este manuscrito entrega todo eso. Por lo tanto, su valor histórico recae primero en el hecho de haber sido escrito durante su encierro por la dictadura, en condiciones muy precarias y con el mínimo de implementos - como ha sucedido con gran-

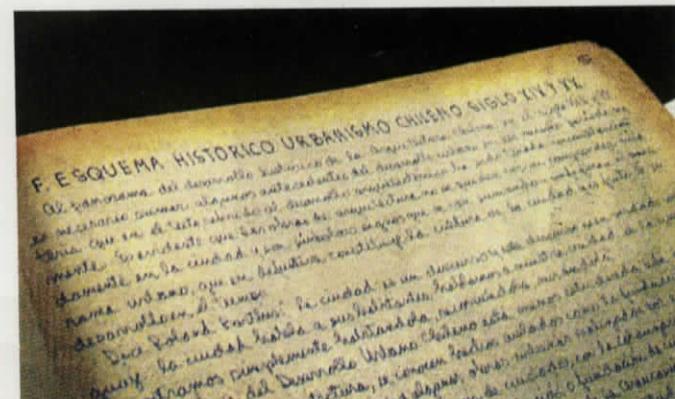


Donación de manuscrito de Osvaldo Cáceres al Museo de la Memoria. De izquierda a derecha: Alicia Cáceres y su marido Juan Reyes; María Luisa Sepúlveda, asesora presidencial para los Derechos Humanos; y el arquitecto Miguel Lawner.

des obras escritas en esas condiciones- y por su contenido en sí, que trata de un período importante de la arquitectura de Chile independiente, como resume su título.

“Esto demuestra que el hombre puede sobrevivir a la adversidad cuando su memoria puede llegar a separar la injusticia y hacer que broten

y nazca la capacidad de recordar, investigar, buscar y mantener el deseo de sobrevivir y hacerlo a través de la escritura, es así como Cáceres pudo escribir este primer libro que nos entrega relevante información sobre la arquitectura chilena”, como realiza su colaboradora en Los Ángeles, Ivonne Díaz.



Una de las páginas manuscritas del valioso documento.

ESCRIBIENDO EN EL PRESIDIO

Osvaldo Cáceres describe lo sucedido con el libro: “Empecé a hacer el primer borrador apoyado en unas tablas que encontré en las gradierías, donde debíamos estar todo el día. Fue un borrador basado y desarrollado en un texto que había preparado para dar un par de clases, primero en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Técnica del Estado, hoy Universidad del Bío Bío, y más tarde en la Casa del Arte”.

Añade: “trabajé luego en el Campo de Concentración que instalaron en la escuela de los presos de la Cárcel de Concepción, sobre un tablero con regla T, escuadras y rapidógrafos que me trajeron antiguos colaboradores míos y de la Delegación del Colegio de Arquitectos de Concepción,



Arquitecto Osvaldo Cáceres González.

quienes me visitaron un día y se informaron de lo que estaba haciendo”.

Subraya que “para que no se perdiera el original, trabajé con copias de los borradores que me facilitaba el padre Camilo Vial, hoy obispo de Temuco, y bajo el dictado de

Juanita Gutiérrez, presa amiga mía que consiguió instalarse en un lugar intermedio entre el sector de mujeres y el de hombres.

El arquitecto Miguel Lawner recordó que “una vez en libertad, Osvaldo hizo dos copias de estos originales y los empastó en dos pesados volúmenes. Un juego lo envió a la sede del ^{OTIC de Concepción} ~~OTIC de Concepción~~ que se extravió misteriosamente, sin que nadie haya podido explicar semejante pérdida. El otro ejemplar lo guardó en su poder durante 35 años, hasta que ahora resolvió donarlo al Museo de la Memoria”.

Indica que con el patrocinio de la Universidad del Bío Bío y la colaboración del arquitecto Pablo Fuentes actuando en calidad de editor, este texto fue publicado dos años atrás, “en una magnífica edición que incorpora todos

los dibujos realizados por el propio Osvaldo. Se trata de la más importante historia de la arquitectura chilena escrita hasta ahora, texto que tuvo un primer parto totalmente artesanal y que finalmente sale a luz en el formato que se merecía”.

Expresa que “es impresionante la voluntad de Osvaldo para superar el propósito de los fascistas criollos de doblegar nuestras conciencias, al entregarnos una obra admirable y necesaria, escrita en condiciones tan adversas. Los dos tomos del manuscrito entregados al Museo de la Memoria, ayudarán a las futuras generaciones de chilenos a comprender los valores y la obra de tantos chilenos ilustres como Osvaldo, que la dictadura pretendió exhibir como delincuentes”.



María Luisa Sepúlveda y María Luisa Ortiz hojean el voluminoso manuscrito.